

Efectos de formación

En este apartado publicamos textos breves producidos a partir del Espacio Pipol 8 "La clínica fuera de las normas"

Sesión 28/02/2017 con la intervención de Hebe Tizio "El psicoanálisis y las normas" y Xavier Esqué "Nuestra práctica lacaniana"

Reflexión sobre la norma y el psicoanálisis.

Por Arseni Maximov. Participante de la Sección Clínica de Barcelona. ICF

Si buscamos la definición de la palabra "clínica", encontraremos inevitablemente la referencia a los conceptos de "patología" y "enfermedad". La misma raíz griega "klini" significa "lecho", es decir el lecho del enfermo, al pie del cual se posiciona el médico (si el "lecho" analítico es el diván, ¿acaso nuestra clínica es divánica?). Así que, como se señaló en el primer encuentro del espacio sobre PIPOL 2017, pensar la clínica fuera de las normas ya es una paradoja, una tensión sugerente. Es necesario entonces mantener la separación entre la clínica analítica y el discurso normativo.

La dificultad que se puede encontrar aquí es que el psicoanálisis no es del todo ajeno al discurso normativo. Si la última enseñanza de Lacan claramente se opone a la norma con la pluralización del Nombre-del-Parde y la clínica del funcionamiento, el primer Lacan es impensable sin la "norma edípica". Entonces el conflicto entre lo normativo y lo singular es también interno al psicoanálisis, y desde este punto de vista el constante cuestionamiento de la norma parece aún más importante. Se puede decir que la última enseñanza nos obliga en cada momento reevaluar lo que se enuncia desde las anteriores.

Creo que esto concierne sobre todo a la psicosis: a menudo nos dejamos llevar por el costumbre de hablar de ella en términos de fracaso o déficit, como si la neurosis fuera nuestra norma. Como dice J.-A. Miller en "Sobre la lección de la psicosis", *"La fórmula de la forclusión ha sobrecogido tanto el debate de la locura que ya no sabemos leer, entre líneas, que ella es analíticamente impensable sin la implicancia de una posición subjetiva. ...el alienado (...) ha recusado la seducción del padre... No ha querido reemplazar el goce por el significante del padre y el goce le ha permanecido íntimo... En consecuencia, la libertad es su posición pues no ha colocado en el Otro la causa de su deseo"*.

Aquí el orden fálico se vuelve una "impostura" ante la cual el sujeto psicótico se rebela, mientras que la causa de la psicosis se desplaza hacia la "insondable decisión del ser". Se puede añadir que entrar en el orden simbólico está prescrito sólo desde el mismo orden simbólico: es él que se establece a sí mismo como norma, y aquí reside su impostura.

Por otro lado, si, en lugar de oponerla a la norma, entendemos por "patología" aquello que causa el sufrimiento, el "pathos", entonces lo patológico será no la psicosis misma, sino el goce, que dentro de la misma estructura puede encontrar o no encontrar un anudamiento satisfactorio.

En su artículo "Ironía" Miller nos advierte del riesgo de *"medir la psicosis con la vara del discurso establecido del analista"* o *"referirla a la norma edípica"*. Algo parecido también

sucede con la homosexualidad cuando se la define como perversión. Se podría generalizar que no referirnos a la norma, edípica o no, es una orientación para tener en cuenta no sólo cuando se trata de las estructuras.

Por ejemplo, cuando se describe un cambio “positivo” desde el punto de vista de la cura: ¿cómo hablar de él sin, por defecto, afirmarlo como una norma? Si se considera un progreso cuando una paciente “asume ser objeto del fantasma del hombre” o cuando un paciente hombre “hace de una mujer la causa de su deseo”, “accede a la paternidad” o “acepta la castración” y llega a “poner al uso el falo”, ¿cómo asegurarnos de que no damos a estos sucesos un estatuto de norma, en tanto que es lo que se espera de una cura?

Es cierto que la última enseñanza no cancela la anterior, pero podemos preguntarnos: si no la cancela, si esta se preserva, ¿con qué condiciones?

Estas son algunas de las interrogaciones que me gustaría proponer para las próximas reuniones del espacio PIPOL.

